

Ayotzinapa somos tod@s

Melina Jean Jean*
La Plata, 2015
melinajeanjuan@gmail.com

El día 26 de septiembre del 2014 durante la noche, estudiantes de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos del pueblo de Ayotzinapa viajaron a la ciudad de Iguala. Según el testimonio de los sobrevivientes, habían ido a esta localidad a realizar una colecta para financiar sus estudios y un transporte en pos de viajar al Distrito Federal y asistir a la marcha conmemorativa del 2 de octubre de 1968 (Matanza de Tlatelolco). La policía, a mano armada, atacó a los estudiantes dejando un saldo de 6 muertos, 5 heridos de gravedad y 43 desaparecidos. Según la versión del alcalde José Luis Abarca, los normalistas pretendían sabotear la fiesta de celebración que él mismo había organizado para su esposa, María de los Ángeles Pineda, por los logros obtenidos durante su gestión, y por este motivo habría dado la orden de reprimir. Por su parte, el gobierno mexicano aseguró que los 43 estudiantes tuvieron un enfrentamiento con la policía municipal, que los detuvo y entregó al cártel del narcotráfico Guerreros Unidos. Acorde a esta versión, los sicarios del cártel, al pensar que pertenecían a Los Rojos, su grupo rival, asesinaron y quemaron a los estudiantes en un basurero cercano a la localidad de Cocula, y luego arrojaron sus restos a un río. Los familiares de los desaparecidos, intelectuales, organizaciones de derechos humanos y miles de mexicanos rechazaron decididamente esta versión del gobierno.

En este contexto, sucedió algo particular a escala mundial. La solidaridad, la protesta y el reclamo por los 43 estudiantes, tomaron

forma a través de múltiples y diversas acciones e intervenciones artísticas en espacios públicos que se visibilizaron fundamentalmente por medio de fotografías en las redes sociales. Los denominadores comunes de la “Acción Global por Ayotzinapa” fueron la afirmación “Ayotzinapa somos tod@s” y el reclamo “Con vida se los llevaron, con vida los queremos”. Ante estos acontecimientos, algunos estudiantes de la Maestría en Historia y Memoria de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP, nos sentimos muy movilizados, no sólo por la gravedad del hecho en sí sino también por un sentimiento que surge de compartir una identidad común, la de ser estudiantes. De esta forma, decidimos pronunciarnos el día 24 de octubre del 2014 a través de un comunicado que difundimos vía Internet. Allí fundamentalmente externamos nuestro firme rechazo al accionar criminal de las fuerzas policíacas municipales y estatales de Guerrero contra los estudiantes normalistas, exigimos justicia y nos solidarizamos con los compañeros/as y familiares de las víctimas en sus demandas, así como con todo el pueblo mexicano *“convencidos como estamos, que esta es una afrenta contra todo el pueblo de ese país y de toda Nuestramérica. Un golpe contra uno es un golpe contra todos los que se organizan para luchar por un presente y futuro mejor”*.

Los días pasaban y la falta de difusión en los grandes medios y ciertas tergiversaciones, plantearon la necesidad de continuar con acciones de visibilización y reclamo internacional. La “Acción Global por



Ayotzinapa” siguió tomando fuerza, volumen y quisimos ir por más. El día 14 de noviembre decidimos realizar una intervención fotográfica en las inmediaciones de nuestra querida facultad en la ciudad de Ensenada. Lanzamos la convocatoria abierta a participar, para poner el cuerpo y dar forma a lo que fue un emotivo reclamo de verdad y justicia. Estudiantes, directivos, docentes y no docentes portaron individualmente la imagen impresa del rostro de cada uno de los 43 estudiantes normalistas. Borrarnos simbólicamente nuestras identidades para decir “todos somos los estudiantes de Ayotzinapa”, ocupamos su lugar y los hicimos presentes. Así mismo, con la ayuda de las agrupaciones estudiantiles de la facultad AULE, LUPAS, UTOPIA (nos dieron papel, pinceles y témperas) diagramamos, dibujamos y pintamos una pancarta (que en México llaman manta) que decía: “24.500 + 43 Con vida los llevaron, con vida los queremos!”. Quisimos sumar al reclamo de los 43, la triste cifra, seguramente no exacta, de todos los desaparecidos en México de los últimos años. Con todo, posamos para las fotografías que fueron tomadas en el patio central, en especial junto a la placa que recuerda a estudiantes, docentes, no docentes y graduados detenidos – desaparecidos de nuestra facultad por el accionar del estado terrorista durante la última dictadura cívico militar. Esto nos permitió trazar un puente entre el pasado de nuestro país y la práctica de la desaparición forzada de personas, con el presente mexicano. En ese patio también se encuentra el mural por los 8 años de la desaparición de Jorge Julio López que pintaron los estudiantes de la facultad, otra imagen que nos remite a la desaparición y al reclamo por memoria, verdad y justicia. Al finalizar esta acción, ese mismo día, prometimos más.

No conformes con lo realizado hasta el momento, pues el contexto lo seguía

ameritando, decidimos doblar la apuesta y organizar una jornada de acción de día completo. Esta vez, la producción fue organizada en conjunto por estudiantes y directivos de la Maestría en Historia y Memoria, integrantes del Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano de la UNLP y artistas, docentes y estudiantes de la Facultad de Bellas Artes. En esta ocasión quisimos apostar fuertemente a dar visibilidad a la situación mexicana, es así que decidimos realizarla en la Plaza San Martín de la ciudad de La Plata. Sabíamos lo que esta plaza significa. Conocemos la historia y la importancia simbólica de la apropiación de este espacio público en el marco de luchas y reclamos por violaciones a los derechos humanos. Además, dado nuestro principal objetivo, se trataba de un punto estratégico para que el alcance y la convocatoria de la Jornada se extendiera y multiplicara por fuera de nuestros espacios universitarios, hacia la comunidad. La cita fue el día miércoles 17 de diciembre y la denominamos “Jornada por Ayotzinapa, México: SOMOS ESTUDIANTES, SOMOS AYOTZINAPA”.

El arte fue el medio de enunciación privilegiado y se manifestó a través de diversas técnicas. Por un lado, la artista Florencia Basso diseñó una imagen donde en la base podía leerse la frase “Ayotzinapa somos todos”, por encima varios brazos y manos se superponían y entrelazaban reforzando el mensaje textual. Manos abiertas y cerradas, puños en alto, en lucha, exigiendo verdad y justicia pero también solidaridad. Esta fue la imagen de la serigrafía que junto con la artista Leticia Barbeito (con quien conforman el colectivo de arte Puchero) prepararon para imprimir y multiplicar, como lo habíamos anticipado en la convocatoria, en remeras y papel durante toda la jornada. La imagen se replicó en distintos colores y soportes, la gente efectivamente asistió con su remera e incluso,



algunos se animaron a hacer ellos mismos las impresiones guiados por las artistas. Por otro lado, realizamos *stencils* con la especial colaboración de Paula Román y las artistas Clarisa López, Sol Preciado y Romina Rastelli en la producción de las plantillas. Llevamos hojas blancas, témperas de colores y rodillos. Colocamos todos los elementos en una mesa e invitamos a todos los concurrentes a realizar allí los *stencils* para luego repartirlos a los ocasionales transeúntes. Al final de la jornada unos chicos nos pidieron algunas de esas plantillas para intervenir las calles.

Otra significativa puesta en escena fue la realizada por Aminta, artista mexicana estudiante de la Facultad de Bellas Artes, quien a través de una convocatoria pública recepcionó imágenes (dibujos, collages, diseños digitales, entre otros) en alusión a la desaparición de los 43 estudiantes normalistas. Las mismas fueron impresas, colocadas en soportes de cartulina y colgadas alrededor del espacio donde funcionó la jornada. En estos momentos, Aminta y otros artistas colegas se encuentran finalizando un audiovisual que registra las actividades de la jornada. Otra acción importante, que sabemos tuvo su difusión en medios digitales mexicanos, fue la participación del colectivo SADO. Organizada por Marina Félix y Aurelia Osorio, la intervención consistió en realizar fotografías de la palabra “Ayotzinapa” y el número “43” formados en el suelo de la plaza con la puesta de cuerpo completo de los participantes de la jornada. De esta forma, los cuerpos humanos se transformaron en palabra y número, en un reclamo fuerte, contundente y sobre todo muy emotivo. Además, se repitió la puesta fotográfica de portar los rostros de cada uno de los estudiantes normalistas, esta vez en el centro de la plaza, por delante del monumento a San Martín y detrás de los pañuelos blancos

de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo pintados en el suelo. Una puesta en escena decididamente muy significativa y movilizadora. Por otra parte, durante la jornada también repartimos copias impresas del comunicado que lanzamos el 24 de octubre, como parte de nuestro objetivo de visibilizar y comunicar lo acontecido en México. Hubo momentos de charlas y debates con personas que se acercaban a preguntarnos qué hacíamos y por qué. Fue una jornada intensa que se extendió durante toda la tarde, donde también el sol y el calor nos obligaron a replegarnos a un costado de la plaza bajo los árboles. Ese fue el espacio público que construimos entre todos los que organizamos y participamos de esta acción comunicativa, de reclamo e información. Por último, las fotografías que registraron esta jornada, tomadas por Andrea Raina, en conjunto con las del 15 de noviembre y el comunicado, fueron enviadas y difundidas a través de medios digitales mexicanos en las redes sociales.

Tal vez la proximidad del caso no permita aún medir los alcances y la potencia expresiva de estas acciones colectivas. Pero sin dudas no podemos menospreciar la importancia del acto solidario y el compromiso que asumimos como estudiantes de impulsar la visibilidad de estos hechos que, como dice una de las intervenciones artísticas por la desaparición de Jorge Julio López en la ciudad de La Plata “¿A qué te podés acostumbrar?”. La lucha debe seguir en pie. Continuaremos apoyando a nuestros hermanos mexicanos desde nuestros espacios, y con fuerza alzaremos nuestras voces junto a la de ellos, exigiendo verdad y justicia. No a la impunidad, no al olvido, porque México nos duele, porque Ayotzinapa somos tod@s.



Notas

* Melina Jean Jean es Licenciada y Profesora en Historia de las Artes orientación Artes Visuales. Maestranda en Historia y Memoria (FAHCE-UNLP). Becaria investigadora de la Universidad Nacional de La Plata. Miembro del Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano de la UNLP.

